

Oswaldo Juan Mendonça (1948-2023)



FIGURA 1. Oswaldo Juan Mendonça (ca. 1999) (gentileza M. Carolina Barboza).

En la primavera de 2023 falleció, a los 74 años de edad, el arqueólogo y antropólogo biólogo Oswaldo Juan Mendonça (Fig. 1). Oswaldo nació en Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires, República Argentina, el 5 de octubre de 1948. Cursó sus estudios superiores en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL, UBA), graduándose de Licenciado en Ciencias Antropológicas en el año 1976. Posteriormente, en 1993, obtuvo el título de Master of Arts (MA) en el Department of Anthropology, Division of the Social Sciences de la Universidad de Chicago (E.E.U.U.). Tras una fructífera tarea en docencia e investigación —que se extendió por más de 40 años y a la que nos referiremos a continuación—, se retiró en 2017 habiendo alcanzado los cargos de Profesor Titular Efectivo del

Departamento de Ciencias Naturales de la Facultad Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Río Cuarto (FEFQyN, UNRC) y de Investigador Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Inició su carrera docente e investigativa durante la década de 1970, en el ámbito de la FFyL, UBA. Allí se desempeñó como adscripto y Ayudante de Primera en la cátedra de Antropología Física y en el seminario de Arqueología II (Culturas Prececerámicas) y participó, como auxiliar y ayudante de investigación (Centro de Estudios Prehistóricos, Instituto de Antropología), en los trabajos realizados por las arqueólogas Marta Pastore y Amalia Sanguinetti de Bórmida en el norte y sur de Patagonia, respectivamente. En esta época temprana comenzó a desarrollar su interés por el estudio de restos humanos de origen arqueológico, interés que cultivó y profundizó en las siguientes décadas y que mantuvo incólume hasta el final de su carrera profesional. En 1978 obtuvo un cargo de Jefe de Trabajos Prácticos con dedicación exclusiva en la cátedra Antropología y Evolución, perteneciente al Departamento de Ciencias Naturales de la FEFQyN, UNRC. A raíz de ello se radicó, junto con su familia, en la ciudad de Río Cuarto, provincia de Córdoba, donde edificó su hogar y permaneció por los siguientes 45 años.

Durante la década de 1980 y bajo la dirección del biólogo José Alberto Cocilovo, Oswaldo realizó —en colaboración con su esposa y compañera de trabajo, la antropóloga María Asunción Bordach, y el experto en biometría Julio Alejandro Di Rienzo— investigaciones centradas en el análisis de la influencia del sexo y la deformación artificial sobre las variables métricas del cráneo humano. Para ello estudió la colección procedente del Morro de Arica (Chile), que ya había sido analizada desde una perspectiva craneométrica por Cocilovo y otros colegas unos pocos años antes. Al mismo tiempo, llevó a cabo estudios de restos humanos procedentes de diferentes sitios de la provincia de Córdoba y del sitio Las Lagunas, ubicado en el centro-oeste de la provincia de Neuquén. A partir de 1987 realizó estudios sobre el material osteológico humano procedente de los sitios SJuj Til 1 y SJuj Til 20 (Tilcara, Jujuy).

En el año 1991 obtuvo una beca Fullbright-LASPAU para Estudios Graduados en una Universidad Norteamericana que, junto con una Multi-Year Century Scholarship (PhD Program) de la Universidad de Chicago, le permitieron realizar allí sus estudios de postgrado bajo la dirección de la reconocida antropóloga estadounidense Jane Buikstra. Obtuvo el título de Master of Arts (MA) con la tesis *Intergroup Variability in Dental Microwear: Study of Three Samples of Hunter-Gatherers and Agriculturalist-Pastoralists from Prehistoric Argentina*, defendida en 1993 con la más alta calificación. En la década de 1990, el foco de su investigación se situó, de manera plena, en la provincia de Jujuy. Allí realizó estudios en colaboración con José Cocilovo y la profesora en matemática Silvia Graciela Valdano, acerca del dimorfismo sexual y la deformación craneana artificial en muestras procedentes de la cuenca Miraflores-Guayatayoc-Salinas Grandes (Sector Oriental de la Puna Jujeña). Esta investigación marcó el final de su interés por la craneometría —de la cual en años posteriores fue fuertemente crítico—, volcando su atención al análisis de la dimensión biosocial codificada en el registro mortuorio. Así, junto con Asunción Bordach, abordó el estudio del Pucará de Tilcara, desarrollando, además, una rica colaboración con las arqueólogas de la Universidad Nacional de Jujuy María Beatriz Cremonte, Marta Susana Ruiz y María Ester Albeck, en relación con la excavación y análisis de los materiales de los sitios SJuj Til 20 y SJuj Til 43 “La Falda”. Asimismo, de manera conjunta con Myriam Noemí Tarragó (Museo Etnográfico “Juan Bautista Ambrosetti”, FFyL, UBA) y Asunción Bordach, realizó el estudio de las prácticas mortuorias representadas en el cementerio prehispánico tardío de Loro Huasi (Valle de Santa María, Catamarca), participando también en la excavación y análisis del sitio Rincón Chico 25 (SCat RCH 25), localizado en el mismo valle.

A inicios del nuevo siglo, al frente ya de un equipo de trabajo constituido por becarios, tesistas y colaboradores —entre los cuales se destacan Sofía Egaña, Carolina Barboza, Margarita Grosso, Laura Dalerba, Noelia Merlo y Mario Arrieta—, continuó con los estudios de sitios arqueológicos de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy), del Sector Oriental de la Puna Jujeña y del Valle de Santa María (Catamarca). Tales trabajos estuvieron orientados tanto al análisis del comportamiento mortuorio como de diversos marcadores de sexo, edad y paleopatologías. De esta época datan, también, los estudios realizados en colaboración con el equipo dirigido por Ana Margarita Aguerre (Instituto de Arqueología, FFyL, UBA) en la laguna Chadilauquen (Embajador Martini, La Pampa) y, posteriormente, en el Médano Petroquímica, un área de inhumación del Holoceno Tardío situada en el oeste pampeano (Colonia 25 de Mayo, Puelén, La Pampa). Los análisis bioarqueológicos en este sitio contribuyeron a la realización de la tesis doctoral de Lila Bernardi. En sus últimos años de actividad, Osvaldo incorporó a sus intereses el estudio de la dieta de las poblaciones prehispánicas de Catamarca y La Pampa a través del análisis comparativo de isótopos estables del carbono y nitrógeno.

A lo largo de su carrera, Osvaldo obtuvo diferentes subsidios de investigación, participó de comisiones asesoras del CONICET y fue nombrado, en 1995, Huésped Académico de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

Tanto por su formación como por sus intereses de investigación, Osvaldo Mendonça fue instrumental para el desarrollo de la bioarqueología en Argentina. Ésta —entendida como un campo de estudio de carácter inter y, con frecuencia, transdisciplinario— comprende el análisis de los restos humanos procedentes de contextos arqueológicos, orientado a lograr una mayor comprensión de los modos de vida, simbolismo, organización social, mecanismos adaptativos, relaciones ecológicas y evolución de las poblaciones humanas del pasado (Buikstra, 1977, 2006; Larsen, 1987, 1997). Entre sus contribuciones a este campo pueden mencionarse: a) la introducción de la perspectiva tafonómica en

el estudio de restos humanos arqueológicos (Mendonça *et al.*, 1984-1985); b) la organización y coordinación de un evento que propició el desarrollo de diversas líneas de investigación bioarqueológica en el país: el curso “Anatomía Funcional y Reconstrucción de Estilos de Vida”, dictado en 1989 por el arqueólogo y antropólogo biólogo brasileño Walter Alves Neves (Instituto de Biociencias, Universidad de San Pablo, Brasil); dicho curso, llevado a cabo en el Museo Etnográfico “Juan Bautista Ambrosetti” (FFyL, UBA) (Mendonça *et al.*, 2012), implicó la llegada al país no sólo de una perspectiva novedosa aplicada al estudio de restos humanos arqueológicos, sino también de un conjunto actualizado de fuentes bibliográficas —un bien escaso y, por lo tanto, sumamente valioso en la era anterior a Internet— que benefició tanto a los participantes como a quienes tuvimos acceso a él en los años inmediatamente posteriores; c) la introducción y aplicación, junto con Asunción Bordach, de la perspectiva teórica denominada “arqueología de la muerte” (Chapman *et al.*, 1981) y del análisis cuantitativo del comportamiento biosocial (e.g., Mendonça *et al.*, 1993); d) la realización, entre 1996 y 2000, de cuatro ediciones de la Escuela de Bioarqueología de Campo, una innovadora instancia de enseñanza-aprendizaje acerca de aspectos teóricos y prácticos de la investigación bioarqueológica, desarrollada en ámbitos académicos y naturales de las provincias de Córdoba, Jujuy y Catamarca y de la que participaron estudiantes de diversas partes del país.

Hasta aquí, la apretada síntesis de las muchas contribuciones y logros académicos de Osvaldo. Resulta necesario, ahora, dar paso a la sentida semblanza del colega y amigo.

Durante mis años de estudiante y de graduado reciente, tuve la oportunidad de escuchar —aunque sin interactuar personalmente— sus intervenciones en diferentes congresos y jornadas y de leer algunos de sus trabajos de investigación, que me impresionaron vivamente por su lucidez y novedad. Por este motivo, cuando en 1997 fui urgido a proponer un listado de potenciales evaluadores de mi tesis doctoral, no dudé en incorporarlo. Afortunadamente, el Honorable Consejo Académico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (FCNyM, UNLP) aprobó la propuesta, designándolo miembro titular de la correspondiente comisión asesora (Fig. 2). A partir de entonces y por espacio de más de 20 años, mantuvimos una relación de sincero afecto y mutuo respeto profesional y personal. Tanto en sus viajes a La Plata como en los míos a Río Cuarto, compartimos largas charlas en almuerzos o cenas y en nuestros respectivos lugares de trabajo. Asunción y él me abrieron las puertas de su hogar, por lo que les estoy enormemente agradecido.



FIGURA 2. Defensa de la tesis doctoral del autor (Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 1997); a la derecha, dos de los miembros de la comisión asesora interviniente: Dr. Héctor Mario Pucciarelli (izquierda) y MA Osvaldo Juan Mendonça (derecha) (gentileza Jorge S. Moirano).

Generoso y amigo de sus amigos, Osvaldo fue, a mi modo de ver, un espíritu sensible al que no resultaba fácil avenirse a las injusticias y dobleces que, en ocasiones, caracterizan a las relaciones humanas e institucionales que se dan en los entornos académicos en los que estamos involucrados. Lamento profundamente el hecho de que su retiro, el deterioro de su salud y el aislamiento impuesto por la pandemia del SARS-CoV-2 hayan hecho que nuestro contacto, durante los últimos años, no haya sido todo lo fluido que hubiera deseado. Sirvan estas líneas para expresar mi dolor y mi cariño a él y a su memoria.

 Gustavo Barrientos^{1,2}

1) División Antropología. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.
2) Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Argentina.

LITERATURA CITADA

- Buikstra, J. E. (1977). Biocultural dimensions of archeological study: a regional perspective. En R. L. Blakely (Ed.), *Biocultural adaptation in prehistoric America* (pp. 67–84). The University of Georgia Press.
- Buikstra, J. E. (2006). Prefacio. En J. E. Buikstra y L. A. Beck (Eds.), *Bioarchaeology: the contextual analysis of human remains* (pp. 7–26). Elsevier.
- Chapman, R., Kinnes I. y Randsborg, K. (1981). *The archaeology of death*. Cambridge University Press.
- Larsen, C. S. (1987). Bioarchaeological interpretation of subsistence economy and behavior from human skeletal remains. *Advances in Archaeological Method and Theory*, 10, 339–445.
- Larsen, C. S. (1997). *Bioarchaeology: interpreting behavior from the human skeleton*. (1ª ed.) Cambridge University Press.
- Mendonça, O. J., Cocilovo, J. A. y Pereda, I. (1984-1985). Observaciones de interés tafonómico en los restos óseos humanos del sitio "Las Lagunas" (Provincia del Neuquén). *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología (T. XVI, N.S.)*, 16, 235–248.
- Mendonça, O. J., Bordach, M. A. y Valdano, S. G. (1993). Reconstrucción del comportamiento biosocial en el Pukará de Tilcara (Jujuy, Argentina). Una propuesta heurística. *Boletín de la Sociedad Española de Antropología Biológica*, 14, 105–121.
- Mendonça, O. J., Bordach, M. A. y Arrieta, M. A. (2012). Arqueología y bioarqueología: interacciones y perspectivas para el registro fragmentado de una evidencia incompleta. *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 14(2), 23–32.